

Un paseo tranquilo por la ciudad.. ¿o no?

Cuando estuve caminando por la costa, la arena brillaba en la luz del Sol y su color, similar al oro contrastaba con el azul del mar Balear. La vista al mar parecía no tener fin, casi no podría creer que muy lejos en ese azul estaban las Islas Baleares y más lejos, el continente africano. Estuve disfrutando la vista, pero la luz del Sol era demasiado fuerte y yo cerré los ojos por un momento antes de continuar.

El aire era bastante frío y el clima en general no era tan desagradable y caliente como yo esperé. El Sol en el cielo estaba brillando tan fuerte, pero yo no sentí el calor. Oí el viento, estaba cerca y golpeaba los árboles y las ventanas, pero tampoco pude sentirlo en la piel. Abrí los ojos.

A mi lado, detrás de una línea de casas, había una montaña y en su pico, un castillo. Empecé a recordar, poco a poco. Debía ser El Castillo de Santa Bárbara. Toda la construcción parecía muy vieja, lo que no fue una sorpresa. Si era El Castillo de Santa Bárbara, estaba allí por más de mil años. Yo quise ir arriba y ver la vista maravillosa a la ciudad, pero tuve la sensación de que no tenía suficiente tiempo.

Seguí caminando y antes de llegar a las calles de la ciudad vi un restaurante. La mayoría de la gente estaba sentada en la terraza, fuera del restaurante. Yo pensé que la gente comería paella valenciana u otros platos de arroz, típicos de la Comunidad Valenciana, pero la variación de los platos en las mesas era grande.

Lo que más vi eran muchos tipos de marisco – varias coquinas y mejillones, pescado y gambas. Pero en general parecía que especialmente los turistas preferieron, durante el día tan caliente, refrescarse con algunas de las bebidas populares. Podría ser famosa la horchata de chufa o algún cóctel, yo recordé una receta originalmente de Valencia, Agua de Valencia, o la piña colada de Puerto Rico, que es popular en todo el mundo.

Al mirar a la gente, yo también tuve sed. Estuve buscando mi mochila con dinero, pero no la tuve. ¿Es posible que la dejé en mi hotel? yo me pregunté. Era raro, porque no recordé dejar mis cosas en hotel. Tampoco recordaba cómo llegar al hotel. Dejé de caminar por un momento y algunos turistas chocaron conmigo. Primero me insultaron, pero después continuaron su viaje.

Levanté mi cabeza y en la distancia pude ver un camino muy impresionante. El camino era bastante largo y de muchos colores, se cambiaban colores de rojo y azul hasta blanco. A cada lado había una línea de palmas y farolas. Yo reconocí ese lugar, era la Explanada de España. Al llegar más cerca, podía ver que el camino servía como un paseo para la gente de la ciudad. Pude ver poca gente, en parejas o con sus familias, estuvieron disfrutando el día increíble.

Cerca del camino podía ver el principio de la ciudad y yo empecé mi expedición por su calles. Era interesante ver cómo la arquitectura cambiaba con cada barrio. Algunas partes de la ciudad parecían muy modernas, similar a bloques de pisos en mi país, pero otros barrios me recordaban los monumentos y construcciones cerca de nuestro Castillo de Praga. Las calles estaban más tranquilas que mis

expectativas, no había mucha gente aunque hacía buen tiempo. Yo supe que junio es el mes de la fiesta Las Hogueras, fiesta grande y popular, pero la ciudad estaba bastante calmada, me parecía que nada pasaba.

Las casas parecían más y más antiguas hasta que llegué a la parte vieja de la ciudad. Estuve disfrutando la vista, a mí siempre me gustó la arquitectura histórica. Por ejemplo el día anterior, yo tuve un paseo por calles de la ciudad vieja de Praga con unos amigos.

Cerca del principio del barrio yo vi una construcción grande, era una catedral. Yo creí que debía ser la Catedral de San Nicolás, lo más porque no conocía ninguna otra catedral en Alicante. El estilo de renacimiento parecía muy impresionante a el mezquita, que estaba situada allí en el pasado, lo mismo que con muchas otras construcciones en Alicante, completamente desaparecieron.

Después yo fui a visitar la parte más vieja de la ciudad – el Casco Antiguo. Al mirar a las casitas pequeñas de color blanco, me recordaban al Callejón del oro de Praga. Las casas allí eran más grandes y en diferente estilo que en la República Checa, pero la nostalgia no desapareció, cuando estuve pasando por las calles decoradas con varias plantas y detalles de muchos colores. Yo leí que esa parte de la ciudad puede ser incluso más encantadora, durante la fiesta de Cruces de Mayo, cuando la gente decora sus casas con flores y cruces de más flores, para tener la mejor casa decorada.

De pronto pude sentir un frío enorme y enseguida oí un rayo de tormenta muy cerca. Miré al cielo, pero estaba sin nubes y yo no entendí. Otro rayo golpeó más cerca de mí y yo cerré los ojos. Por un momento, yo solo podía ver oscuro.

Cuando abrí los ojos otra vez, yo me desperté. Yo levanté mi cabeza y miré que estaba pasando. Estaba sentada en mi silla, delante de mi escritorio. Mi habitación, mi casa. Pude oír el viento, golpeaba la ventana y los árboles fuera de la casa, el mismo sonido que yo oí antes. La ventana estaba abierta, y yo sentí el frío. A mi lado había un libro y yo lo abrí, era una guía de España. El Castillo de Santa Bárbara en una página, Casco Antiguo en la otra. Por eso yo lo vi todo en mi sueño.. era un sueño, ¿No? Estaba pensando por un momento, todavía no desperté totalmente. Si era un sueño, era un muy interesante y agradable. ¿Y quién sabe? Tal vez, voy a tener la oportunidad en el futuro, para disfrutar la Comunidad Valenciana en realidad.